

## UNAS NOTAS SOBRE LAS HISTORIAS DE VIDA. UNA HERRAMIENTA NECESARIA PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE EXTREMADURA.

Por José Antonio Pérez Rubio.

Catedrático emérito de Sociología UEX

Experto en Sociología Rural

Recibido/Received: 02/09/2016

Aceptado/Accepted: 16/10/2016

**Resumen:** La historia oral es uno de los múltiples puntos de contacto e intercambio de información entre la historia y las demás ciencias sociales, se trata de poner en valor las fuentes orales como instrumento imprescindible para investigación historiográfica, es decir, como un elemento tan esencial como las propias fuentes archivísticas y/o documentales. En el estudio de la historia reciente no se puede despreciar la información que tienen principalmente los actores de acontecimientos históricos y sus descendientes. La pérdida de estos "archivos vivos" no deja de ser una desidia científica y un despilfarro del conocimiento. En consecuencia es necesario contribuir a la divulgación de conocimiento de las técnicas cualitativas relacionadas con la historia oral o las autobiográficas. En este sentido, dada la experiencia en sociología, se trata de contribuir al arsenal metodológico de los historiadores, promocionándolo, aunque sea a partir de estas breves notas.

**Palabras clave:** Técnicas cualitativas, historia de vida, historia oral, autobiografía, métodos historiográficos, métodos y técnicas en sociología

**Abstract:** Oral history is one of the multiple points of contact and information exchange between history and the other social sciences, it is a question of putting value in oral sources as an essential instrument for historiographic research, that is, as an element as essential as Own archival and / or documentary sources. In the study of recent history it was not possible to despise the information that has mainly the actors of historical events and their descendants. The loss of these "living archives" is not a scientific dullness and a waste of knowledge. It is therefore necessary to contribute to the dissemination of knowledge of qualitative techniques related to oral history or autobiographical. In this sense, given the experience in sociology, it is a question of contributing the methodological arsenal of historians, promoting it, even if it is from these brief notes.

**Keywords:** Qualitative techniques, life history, oral history, autobiography, historiographic methods, methods and techniques in sociology

### 1. Introducción

El objetivo de este texto es la justificación del empleo de técnicas cualitativas relacionadas con la historia oral, empleadas de forma corriente por la Sociológica, para el estudio de la Historia Contemporánea, a partir de la presentación de unas notas indicativas de la importancia del tema.

En principio las dos disciplinas están de acuerdo en una cuestión estratégica: la captura del conocimiento a partir de relatos de los sujetos que fueron protagonistas anónimos de experiencias de vida en épocas históricas, en este caso ligadas al periodo franquista. Hasta el momento existe una carencia de este tipo de estudios en Extremadura, tanto sociólogos como historiadores no han sido muy favorables a emplear metodologías de carácter cualitativo, existiendo incluso un cierto recelo entre los investigadores sobre el uso de ellas. Estas notas, por tanto, tienen la pretensión de aleccionar sobre las posibilidades de este método cualitativo en las explicaciones "del ahora a partir del ayer".

Actualmente existe un verdadero océano bibliográfico sobre la investigación cualitativa que afecta a todas las disciplinas de las ciencias sociales en un proceso que no cesa. Más en concreto en lo que respecta a las metodologías empleadas en las investigaciones sobre la historia oral, la historia de vida y el enfoque biográfico, metodologías comunes a los intereses de la investigación en ciencias sociales. En este sentido como señala Aceves Lozano (1998: 207) el manejo y conocimiento de un solo paquete técnico conlleva la especialización, pero no necesariamente a la formación y al desarrollo de una capacidad plural en la investigación socio-histórica. Desarrollar una actitud y una disposición práctica hacia el aprendizaje y manejo de diversas técnicas de investigación social es lo sustancial para impulsar una sólida cultura de la investigación.

Uno de los retos de las ciencias sociales es la obtención de datos fiables a la hora de la construcción científica, dada la dificultad con la que se encuentran en relación con la objetividad y “las peleas” en torno a esta. Los diferentes paradigmas aparecidos a partir de principios del XX en las ciencias sociales: el positivista, el durkheniano, el funcionalista, el estructural-funcionalismo, el marxista, el constructivismo, el neo-marxismo, etc. han escavado los canales que determinan las opciones en la investigación en ciencias sociales. Es evidente que el científico social se encuentra implicado con el objeto que analiza, es decir, en “la melée social” de los acontecimientos históricos, y por tanto la “cosificación del objeto” es prácticamente misión imposible. A diferencia de lo que proponía Durkheim se ha constatado que el observador frente al objeto observado no tiene que tomar distancia y cosificarle como garantía de objetividad, ya que en la interrelación observador-objeto juegan tanto factores internos como externos al objeto, a los cuales hay que añadir los condicionamientos psicosociales del investigador (Pérez Rubio, 2014:91-93)

Ciertos métodos y técnicas para obtener los datos de las fuentes de información suelen tener un estatus de prioridad frente a otras. Así ocurre con los historiadores cuando recurren a la información de la documentación archivística para la composición de un discurso coherente y contenga una explicación científica de lo que ocurrió siguiendo el principio de recordar lo que fuimos para entender lo que somos. Sin embargo, los documentos de archivo en general aunque son importantes no son las únicas fuentes de información para un historiador, lo mismo que estas lo pueden ser para un sociólogo o economista en una investigación específica. Aunque la entrevista, las dinámicas de grupo o la encuesta son herramientas básicas para el sociólogo para obtener datos y realizar composiciones convincentes de sus hipótesis, también lo son útiles para un historiador, vista la transversalidad interdisciplinar de los campos de estudio.

## **2. Algunas notas sobre la historia oral y las historias de vida. Su carácter multifacético**

Hemos de reconocer que, pesar de las contribuciones y del reconocimiento de la historia oral como fuente de conocimiento, aún sigue conservando una etiqueta de “segunda clase” o herramienta auxiliar. Habiendo sido menospreciada frecuentemente por los seguidores de una tradición un tanto clásica del historicismo o bien de las versiones actuales del positivismo (cuantitativismo) en las ciencias sociales. Esto, como señala Galindo (siguiendo a Bertaux, 1981; Thomson, 1988; Denzin y Lincoln, 1994) en gran parte es causa de la naturaleza de la materia prima de la historia oral: el testimonio, el relato, la narración, el recuerdo, la memoria el olvido, la vivencia, etc. todos ellos son clasificados como elementos subjetivos de difícil manejo científico. Pero esta discriminación de la investigación a partir de la historia oral no sólo tiene que ver con los presupuestos científicos de las diversas disciplinas, sino también con factores y prácticas distintas, o sea con rutinas, tradiciones, esquemas, deformaciones, gustos y estilos de oficio, así como con condicionantes de las propias instituciones que las financian y las ideas o intereses de los promotores o de los investigadores que las aceptan.

Al ser la historia oral el punto de contacto e intercambio entre la historia y las demás ciencias sociales (en particular la antropología, la psicología y la sociología) es en ese contexto donde hay que ubicar la revalorización de las fuentes orales por parte de los historiadores (Aceves, 1998: 214-215). Se trata, por tanto, de la legitimación y la institucionalización de la historia oral como un elemento tan esencial como las propias fuentes archivísticas documentales para los historiadores. No podremos reconstruir el ayer del ahora sino “escavamos” en la memoria de los actores y aprendemos de sus experiencias autobiográficas. La pérdida de estos “archivos vivientes” de informantes estratégicos no deja de ser una desidia científica y un despilfarro del conocimiento

Normalmente el termino historias de vida ha sido tomado en un sentido amplio que ha englobado (Saravia, 1985:29) no sólo “las autobiografías” (definidas como vidas narradas por quienes las han vivido o informes producidos por los sujetos sobre sus propias vidas), sino también “las biografías” (entendidas como narraciones en las que el sujeto de la narración no es el autor). Esto es lo que Bertaux (1981) denominó memorias a partir de las biografías obtenidas a través de concursos públicos, como fue el ejemplo del procedimiento empleado en el estudio del campesinado en Polonia y de la emigración a los EEUU de Thomas y Znaniecky .

Respecto al empleo de la historia oral en las disciplinas de las ciencias sociales, Aceves Lozano (1998: 210-211) señalaba que la historia oral es un término que está asociado al campo de la historia y más concretamente a la historia social y sus derivaciones: la historia local y popular. Así distingue entre: “la historia oral” como una subdisciplina asociada a la práctica historiográfica que enfoca a los acontecimientos inmediatos o contemporáneos; la “historia de vida” como un término que se refiere más al campo de la acción de la antropología y la psicología, pero también al de la sociología; y “el enfoque biográfico” como un término de acuñación más reciente que corresponde al campo de la sociología de corte cualitativo, desarrollado en los últimos 25-30 años. Para este analista esta distinción no supone una

exclusividad en alguna de estas tres etiquetas, pues los investigadores de estas ramas coinciden e interactúan en los espacios académicos que se generan para dar cuenta de lo que resulta central en sus métodos: el uso y el análisis de los testimonios orales. La existencia de revistas, foros científicos, espacios institucionales, donde convergen indistintamente las tres denominaciones, convierten las tres denominaciones casi en términos intercambiables. En ese sentido, Aceves Lozano nos indica que lo más importante es la posibilidad de interacción dado que los tres enfoques son muy parecidos.

En historia contemporánea aunque es evidente la legitimidad del término de "historia oral" es conveniente precisar que dentro de "la historia oral" también se emplea el término "historia oral temática" donde se mezcla "el enfoque biográfico" y el de "la historia oral social" y sus derivaciones: local y popular. De tal forma que el término se refiere a un conjunto amplio y heterogéneo de relatos de vida y no a una sola historia de vida, aunque la historia de vida de una persona está constituida por un conjunto de relatos de vida que integran su propia autobiografía. Hay que aclarar que el término historias de vida no sólo se refiere al relato en sí mismo, sino a toda la información acumulada sobre la vida objeto de estudio ya sea información procedente de las etapas escolares, fuentes sanitarias, etc., y a la labor de análisis por el investigador o investigadores sobre una misma memoria de vida (Saravia op.cit.1981). Habría que subrayar esto último, dado que en ciertos estudios una historia de vida puede dividirse en segmentos dando a cada miembro de un equipo un campo de estudio de un segmento, atendiendo a espacios de tiempo de una vida o bien teniendo en cuenta "las temáticas de vida".

Más recientemente Pujadas(2002: 13) ha subrayado el carácter multifacético del uso de las historias de vida en las ciencias sociales, así como las muchas tradiciones académicas y nacionales en las que se sustenta, ha generado una multiplicidad terminológica, que llega a producir confusión y una difícil delimitación conceptual.

La naturaleza de las historias de vida está formada por "relatos" que se producen y son inducidos por el investigador sobre la elaboración o transmisión de una memoria, personal o colectiva, que hace referencia de forma directa o indirecta a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico de tiempo. Esta primera caracterización las diferencia de otros materiales o repertorios (como las autobiografías, las biografías de personajes, los cuentos populares, las tradiciones orales) que se difunden en el interior de un grupo, o en el espacio de una subcultura. Las diferencia pero no las aísla de aquellas (Santamarina, 1994: 258). Las historias de vida no preexisten en el proceso de investigación, se producen en él, se van haciendo a medida que la investigación avanza según sus objetivos, sus hallazgos y sus límites y a pesar de sus paradojas. Más bien parece estar dirigidas a orientar la vida y la acción de quien las narra aunque incurran en paradojas, como el ejemplo que Santamarina comenta sobre la reflexión de Ronald Fraser (1979) en su libro *Spanish Blood: The experience of the Civil War 1936-1939*.: Fraser en su trabajo sobre las historias de vida a partir de las experiencias de la Guerra Civil en España, donde constata que el entrevistador se enfrenta con acontecimientos históricos sesgados por el narrador.

### **3. La entrevista como herramienta básica en las historias de vida**

Benney y Hughes (1970) señalaban que la entrevista es "la herramienta de excavar" favorita de los sociólogos. Es uno de los instrumentos más utilizado en la investigación social, aunque también se usa por el psiquiatra, el psicoterapeuta, el psicólogo, el trabajador social, el médico, el sacerdote, el periodista, etc. con objeto informar, educar, orientar, motivar, etc., según la profesión del experto o técnico. Pero este no es el caso del investigador social cuyo principal objetivo es la recopilación de datos en función de sus hipótesis.

Realmente es la técnica de análisis más genuina para la indagación en las historias de vida o historia oral. En este sentido Pujadas (2002:66) señala que es la que otorga al investigador mayor control sobre la situación, sobre los datos y las motivaciones del sujeto a partir de un diálogo abierto con pocas pautas, donde la función básica del entrevistador es estimular al sujeto a dar respuestas claras, cronológicamente precisas, en las que se expliciten de la forma más amplia posible las referencias a terceras personas, a ambientes y lugares concretos en los que transcurren los distintos episodios de su propia vida.

Las entrevistas cualitativas en contraposición a las entrevistas estructuradas son flexibles, abiertas y no directivas. Para Taylor y Bogdan (1996:101) la denominación de "entrevista cualitativas en profundidad" se caracteriza por materializarse en encuentros cara a cara entre el informante y el investigador, cuyo objetivo es la comprensión de las perspectivas que tienen aquellos respecto a sus vidas, experiencias o situaciones expresadas por sus propias palabras. En este caso el investigador es el instrumento de la investigación y no un protocolo o formulario de la entrevista como ocurre con las entrevistas estructuradas sobre las encuestas de actitud o de opinión a través de cuestionarios. Realmente las entrevistas en profundidad tienen mucho que ver con la observación participante, en el

sentido que el investigador trata de obtener una relación progresiva con los informantes. Aunque la diferencia entre ambas reside en los escenarios y situaciones donde se desarrolla la investigación.

Alonso (1994:228) destaca cuatro campos básicos de utilización de la entrevista en profundidad: 1º- Reconstrucción de acciones pasadas: enfoque biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción, etc. 2º- Estudios de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores, imágenes y creencias prejudiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares, etc. 3º- Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: estudios, por ejemplo, sobre agresividad, violencia, las llamadas conductas desviadas, etc. 4º- prospección de los campos semánticos, vocabulario y discurso arquetípicos de grupos y colectivos sobre a los que se les va a pasar un cuestionario cerrado.

#### **4. Notas sobre la funcionalidad y los tipos de entrevista.**

Tomando como referencia el planteamiento de Vallés (1994) sobre lo que denomina técnicas de conversación señalamos algunos aspectos con objeto de perfilar el concepto y la funcionalidad de las entrevistas:

- En primer lugar la entrevista tiene su referencia en la conversación cotidiana pero no es lo mismo. En sustancia la conversación o el dialogo propios de la cotidianidad, Valles (1994:178-180) siguiendo las investigaciones de Field Research, Schtzman y Straus (1973: 72) afirma que el entrevistador de campo (...) entiende la entrevista como una conversación prolongada". Valles señala que la conversación o el dialogo propios de la cotidianidad es uno de los ingredientes básicos de la definición de la entrevista, como así lo destacan Erlandson y otros (1993:85-86), autores de Doing Naturalistic Inquiry, investigadores en el campo de la educación. Sin embargo, el proceso abierto e informal es similar pero diferente al de una conversación. Tomando como referencia el racionamiento de Caplow (1956:171), este distingue la "entrevista formal" de algunas conversaciones de la vida cotidiana (sobre todo la mantenidas con extraños, semiextraños o entre partes con intereses contra puestos, por las razones siguientes: a) En la entrevista, la participación del entrevistado y del entrevistador cuenta con "expectativas explícitas": "el uno de hablar y el otro escuchar", b) el entrevistador anima constantemente al entrevistado a hablar, sin contradecirle C) A los ojos del entrevistado, el encargado de organizar y mantener la conversación es el entrevistador

- En segundo lugar, otro referente que ofrece la vida cotidiana son "los encuentros de entrevista" más familiares que las entrevistas de encuesta (personal, telefónica y por correo) y las entrevistas cualitativas de investigación, como es el caso de las consultas médicas, las entrevistas con padres de alumnos y profesores, las entrevistas periodísticas, en la radio o televisión, en las entrevistas de selección de personal etc. Existen diferentes formas de entrevista que se definen en función de la utilización del profesional de la investigación y del objeto de estudio. Siguiendo a Ander-Egg (1974: 109 y ss.) y las aportaciones de analistas posteriores que señala Vallés (1997: 180 y ss.), destacando la clasificación de Patton (1990:28): Qualitative evaluation and research methods, se pueden señalar diferentes modalidades de entrevista. Pero hay que aclarar que aunque la entrevista estandarizada cerrada se encuentre entre las entrevistas de carácter cualitativo, está más cerca de la entrevistas de tipo cuantitativo.

El uso de las entrevistas en profundidad no lleva a señalar que los cambios a que está sometido el interrogatorio nos puede llevar a convertir nuestro inicial pretensión de usar un tipo de entrevista en otro, en función de cómo se desarrolle la interacción entre entrevistador y entrevistado o según como se desarrollen ciertos acontecimientos que afecten al entrevistado.

En resumen podemos distinguir, por tanto:

1º- La entrevista conversación informal. En ella no existe selección previa de temas, ni redacción previa de preguntas. Se caracteriza sobre todo por el surgimiento de preguntas en el contexto y en el curso de la interacción entre entrevistador e informante.

2º- La entrevista estructurada o estandarizada es un interrogatorio con preguntas ordenadas en un formulario previamente preparado y normalizado, las preguntas no sólo se plantean en el mismo orden sino que se formulan en los mismos términos. De estas se pueden distinguir:

a) La entrevista estandarizada abierta, se trata del empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta.

b) La entrevista estandarizada cerrada, al igual que la anterior pero basada en preguntas cerradas

2ª- En cambio en la entrevista no estructurada no existe estandarización previa, aunque existe un guión se trata de dar mayor libertad tanto al entrevistador como la persona interrogada, por tratarse de preguntas abiertas en forma de conversación cotidiana entre ambos. Estas entrevistas se llevan a cabo bajo la forma de tres modalidades:

a) La entrevista focalizada. Se caracteriza porque el encuestador elabora una serie de cuestiones derivadas de un problema general que quiere estudiar. En torno a ese problema el entrevistador focaliza una serie de tópicos en los que pone su atención. Es un tipo de entrevista que depende de la agudeza y habilidad del encuestador para sonsacar información sobre algo importante de la vivencia del entrevistado, focalizar el interrogatorio, ayudar a expresarse, resolver silencios, ayudar a expresarse, etc. Este tipo de entrevista que fue ideado Merton, Fiske y Kendall (1965) y reflejado en su libro: *The focused interview*. donde describen su proceso en su realización:

- las personas entrevistadas se encuentran en una situación particular bien determinada que es común a todos ellos (haber visto la proyección de una película, escucha de una audición, leído un artículo, folleto o libro, haber participado en una experiencia psicosocial o situación social no controlada pero observada (campaña electoral, ceremonia, revuelta, etc.).

- el investigador social ha hecho un análisis previo de la situación o contenido formulando alguna hipótesis relacionadas con la consecuencias y efectos de la situación.

- sobre la base de las hipótesis establece un guión de entrevista a partir del análisis previo y de las hipótesis

- ejecución de la entrevista sobre la base de las experiencias subjetivas de la gente expuesta a una situación

La entrevista clínica se centra en el estudio de motivaciones y sentimientos y en menor medida en la experiencia de las personas. La guía debe contener preguntas relacionadas con sentimientos y actitudes.

b) En la modalidad de entrevista no dirigida, el informante tiene plena libertad para expresar sus sentimientos y opiniones, mientras que el encuestador tiene que animar a hablar de un determinado tema y orientarlo. Para obtener el máximo de información sobre los sentimientos y opiniones el entrevistador debe crear una "atmosfera totalmente facilitadora, en la cual el sujeto se halle con libertad para expresarse sin miedo o desacuerdo, admiración o disculpa y sin consejo alguno por parte del entrevistador, como señalan Seltiz, Jahoda, Deutsh y Cook (1965).

## **5. Contexto de la entrevista de investigación y los condicionantes en la producción de las historias de vida**

Como hemos señalado, en el escenario de las entrevistas la acción de ambos actores se desarrolla en una atmosfera de determinantes: intereses, valores, ideologías entran en juego tanto por parte del interrogador como en el caso del interrogado. La relatividad del discurso es evidente a partir de las subjetividades en presencia. En particular, siguiendo la reflexión que Santamarina hace sobre el trabajo de Fraser a partir de su experiencia en las entrevistas realizadas sobre las experiencias de vida en la Guerra Civil, y, en general, como bien recogen las experiencias de Hobsbawn (1969), Bertaux y Bertaux-Wiame (1993) entre otros, en las historias e interactuar con la gente está presente la subjetividad preñada de condicionantes, tan diversos como el género, el linaje, la clase social, la distancia o cercanía con el hábitat del cual se habla, la trayectoria personal como proceso de ascenso o de pérdidas a lo largo de la historia, en el momento en el cual se hace la reflexión. Todo lo cual lleva a la dimensión de las historias de vida el problema de la identidad. De esta forma, según Santamarina (1994:277) estamos ante tres grandes dimensiones de los conflictos de identidad en relación con la subjetividad: la cultura del linaje, la del logro o actividad y las de las subculturas vinculadas ligadas la subcultura del ocio. Pero estos tres grandes bloques de identidad están atravesados por otros no menos importantes como son las que se refieren a la edad, al género, al tipo de hábitat que se ocupa y a la clase a la que se pertenece.

- En relación a la edad, el tiempo es el denominador común o referencia continua y uno de los ejes de la narración, desde él se articulan recuerdos y olvidos, la importancia de lo acontecido, es la dimensión primera e irrenunciable para organizar el relato.

- El género es otro de los condicionantes, como señala Santamarina (1994:278) siguiendo a Bertoux- Wiame (1993, la diferencia entre hombres y mujeres está en la lógica social de sus vidas. Pocos son los hombres que hablan espontáneamente de su vida familiar, como si ello no formara parte de su vida. Los hombres presentan sus historias de vida como una serie de actos conscientes o autoconscientes en la prosecución de metas bien definidas: el éxito o simplemente la tranquilidad y la seguridad. Las mujeres en sus actos autoconscientes por el contrario hablan largo y tendido sobre sus relaciones con otras personas. En sus propias historias de vida incluirá parte de las historias de vida de los otros. En contraste con los relatos de los hombres, las mujeres no insistirán sobre "lo que han hecho" sino sobre qué relaciones existían entre ellas y las personas próximas a ellas". Otro aspecto a tener en cuenta son las consideraciones que sobre el género se tengan en diferentes momentos históricos, dado que como todo constructo cultural no es fijo al adoptar diferentes modalidades

- Otra dimensión a tener en cuenta es el hábitat en el cual se habla y del que se habla. En primer lugar, el espacio como referente de identidad supone que nadie que siga viviendo en el mismo lugar en que nació se percibe como que es tal lugar. La identidad espacial (ser manchego, andaluz, etc.) la otorgan los otros. De tal forma que para reconocerse como pertenecientes a un lugar surge cuando se enfrentan lejos de ese lugar al mundo de la diversidad y su complejidad (por ejemplo en el caso de las migraciones). Cuando la comprensión de los otros como diferentes es cuando surge la necesaria toma conciencia sobre el nosotros y su caracterización. En segundo lugar, la mirada sobre el lugar de los orígenes es diferente sin la perspectiva que (a veces con dolor) organiza la distancia. Distancia y tiempo se unen para conseguir una mirada que la cercanía o la fusión impiden.

- Otro de los elementos condicionantes de la subjetividad del informador son los senderos de progreso o retroceso por donde haya transitado, dado que el éxito o el logro determinan reconstrucciones diferentes tanto de la autoestima por la identidad.

## **6. Principios y procedimiento para el desarrollo de la entrevista.**

Dada la experiencia acumulada durante décadas en la investigación cualitativa y más en concreto en el empleo de las entrevistas (Pujadas, 2002: 65-69) de tipo biográfico, existe entre los investigadores un acuerdo generalizado sobre las reglas a seguir en la elaboración de las entrevistas. Tomando como referencia a este analista tratamos de elaborar las siguientes a partir de la experiencia acumulada en este tipo de investigación:

a) Indispensable la creación de un escenario con condiciones favorables al desenvolvimiento de la entrevista basado en la preservación de la intimidad o en un espacio familiar, preferentemente en su domicilio. No deja de ser una confesión donde surgen aspectos no salidos a la luz nunca o en muchos años.

b) Estimular las ganas de hablar del informante explicando la importancia de su testimonio y la contribución que ello supone. Se trata de poner en valor lo que ha hecho en su vida y la función que ha desempeñado para con su entorno ya sea su familia, su comunidad o su país

c) Respetar el principio de la no intervención del encuestador con objeto de mantener el buen flujo de la información, cuando sea indispensable. Este puede ser el caso de:

- las desviaciones, digresiones o comentarios marginales que se suelen dar en la narración del entrevistado, es decir cuando el informante pierda el hilo del discurso. Se trata de situarlo nuevamente en posición;

- supliendo silencios con la introducción cuestiones de precisión sobre aspectos que hayan quedado oscuros,

- guardar un orden, es decir, una cronología de las diferentes etapas de la vida

- ejerciendo de ayuda para refrescar la memoria, teniendo preparadas preguntas o cuestiones consistentes en aclaraciones o ampliaciones de cosas ya explicadas cuando el sujeto parezca que ha agotado su narración

- evitar el dirigismo por medio de preguntas demasiado concretas y cerradas que imponen el punto de vista del encuestador y no la perspectiva espontánea del narrador, excepto cuando se tratan declaraciones o ampliaciones de cosas ya dichas. Sobre esta cuestión Vallés trazamos un continuo, que podemos encontrar en el primer peldaño

Como señala Sierra (2000: 328) en la investigación cualitativa el problema de la verdad no es tan importante, aunque algunos detractores de esta técnica lo presentan como un problema conflictivo, la verdad del relato se reconoce y acepta como una verdad fragmentaria. Por lo que el análisis de la entrevista debe intentar traducir de manera verosímil lo que los entrevistados expresan y perciben de sí mismos y de su entorno. La objetividad científica de la técnica reside, paradójicamente, en la puesta en escena y en el encuentro de subjetividades. El análisis se sustenta por tanto en la interpretación y la reinterpretación de lo que dice el entrevistado, del modo que lo dice.

Registro, transcripción del discurso y elaboración de los relatos de vida.

Aunque la forma de registro más extendida y más segura ha sido la grabación en casetes de cintas magnéticas, los nuevos reproductores de la era digital han resuelto muchos de los problemas desde que Poirier et al (1983:76-83) hicieron una presentación de todas las alternativas posibles en relación con este tipo de técnicas. Las recomendaciones siguen siendo prácticamente las mismas para mejorar las condiciones de grabación cuando estas sean complicadas y hacer que la tarea principal sea la transcripción del relato.

La transcripción de las cintas o grabaciones en digital debe tener mecanismos reproductores que permita una sintonía entre la audición y la transcripción del relato. Con respecto a esto último, siguiendo a Pujadas, la literalidad de la transcripción es un tema delicado y hay muchos criterios, recomienda seguir

los siguientes: a) Revisar y estandarizar los fallos de concordancia morfosintáctica, para hacer el texto lo más legible posible (dado que es el documento de trabajo). b) Recoger pausas, énfasis y cualquier otro tipo de expresividad por medio de un código preestablecido, liberando el texto de interjecciones o signos de puntuación que resten legibilidad. c) Mantener todas las expresiones y giros idiosincráticos, así como el léxico jergal, que use el informante.

## **7. A modo de ejemplo: Proyecto estudio sobre las historias de vida de excombatientes en la Guerra Civil**

Teniendo en cuenta que los combatientes de los dos bandos en la Guerra Civil, tienen una edad muy avanzada, sus historias de vida están a punto de desaparecer. Esta fuente de información dejará de existir en poco tiempo, lo que supondría un despilfarro de la información que puedan proporcionar a partir de sus visiones y experiencias en las dos facciones del conflicto. Desde el punto de vista científico sería irresponsable que, al cabo de un tiempo, sólo nos quedaran los papeles a la hora de la investigación histórica sobre este periodo.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que los actores de la contienda en la actualidad unos viven en el medio urbano (aunque su hábitat originario pueda ser el medio rural) y otros dispersos en el territorio, articular un proyecto de investigación, con este objetivo de gran envergadura, requiere de la voluntad política de las instituciones regionales y un cierto grado de motivación por parte de los investigadores. Un programa de entrevistas en profundidad de carácter no estructurado puede ser el instrumento adecuado para la recopilación de las experiencias de los veteranos que todavía quedan en vida. Para abordar este reto, el proceso de investigación debería partir de los siguientes planteamientos:

1º- Constitución de un equipo interdisciplinar especializado y motivado por la recuperación de la memoria histórica sobre la Guerra Civil. Dicho proyecto debería estar dirigido por un doctor en Historia y especialista en la Guerra Civil. En él deberían participar licenciados en Historia y licenciados en Sociología, especializados en el manejo de las técnicas cualitativas de investigación. Tanto en un caso como otro, con un grado de experiencia en la investigación.

2º- A efectos de financiación, y dados los objetivos que persigue el proyecto, debería presentarse en convocatorias públicas (el PDR de la Junta de Extremadura), o bien de forma directa a organismos autonómicos (Consejería de Cultura o Asamblea de Extremadura) o locales (Diputaciones).

3º- En cuanto a la composición de la muestra de informantes se requiere una previa a la selección en función de una serie de condicionantes que pueden afectar a la riqueza y calidad de la información. Es indudable que el conocimiento de quien debe formar parte de la muestra estratégica está en manos de los de la comunidad donde habita el informante a través de parientes y vecinos. Tanto el estado de salud física como de las condiciones mentales que la acompañan son necesarios tenerlos en cuenta.

4- Las entrevistas deberían ser de carácter focalizado, principalmente guiadas a la descripción de experiencias del entrevistado partir de un guion focalizado en preguntas:

A) En relación con los aspectos socio-demográficos: a) Edad, b) Estado Civil c) Trayectoria socio-profesional d) Lugar de residencia e) Nivel de estudios f) Estado de salud (patologías, discapacidades, hábitos de vida, etc.)

B) Cuestiones relacionadas con la transición a la juventud (recuerdos anteriores a la contienda)

C) Entrada en la contienda: a) Forma de parte reclutamiento forzoso o voluntario b) Unidad de combate c) Escenarios de participación d) Sentimientos y valoraciones de la convivencia con los mandos y compañeros

D) Sobre a desmovilización y readaptación al nuevo escenario.

E) Sobre el tiempo presente: a) Ocupación del tiempo, pertenencia a clubs, grupos parroquiales, sociales, asociaciones culturales, etc. b) Sobre temas predominantes en las conversaciones con sus amigos d) Recuerdos y preocupaciones recurrentes , etc.

### **Bibliografía recomendada para el estudio de la historia oral:**

Esta bibliografía está relacionada con temas relacionados el empleo de la historia oral en el caso de las trayectorias personales (Marsal: emigrantes) o la trayectorias ocupacionales (caso de Bertaux-Wiame con la categorías de panaderos, de Fraser con los obreros en Cataluña, de Jelin con obreros en Méjico)), etc.. Sobre la defensa o la crítica de las historias de vida como método (Franke), etc.

Por otro lado señalamos el gran valor las bibliografías comentadas por Pujadas Muñoz, J.J. (2002) y Valles, M. S. (2007) publicadas en Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas, números 5 y 32 respectivamente. También son de destacar la bibliografía comentada en el libro de

- Delgado, J. y J. Gutiérrez (coord.)(1995). Lo mismo que para el caso latinoamericano el libro de Galindo Cáceres, J. (1998) quién presenta una bibliografía comentada por los autores de cada capítulo.
- Almarcha, A.; de Miguel, A.; de Miguel, J. y Romero, J.L e. (1969): La documentación y organización de datos en la investigación sociológica. Madrid. Confederación Española de cajas de Ahorro.
- Alonso L.E. (1994): Sujeto y discurso: "El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la Sociología Cualitativa", en Delgado, J. M. y J. Gutiérrez: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Ed. Síntesis p.
- Álvarez Silvar, G. (1996): La migración de retorno en Galicia (1970-1995), 2 tomos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología- Universidad Complutense
- Aceves Lozano J. E. (1998): "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en Galindo Cáceres, J. (1998): Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación. México D. F. , Prentice Hall, Pearson Educación y Addison Wesley.
- Aguinaga, J. (2010): Las mujeres extremeñas en la posguerra. Instituto de la Mujer de Extremadura.
- Ander-Egg, E. (1974): Introducción a las técnicas de investigación social. Buenos Aires. Ed. Humanitas
- Balán, Jorje (cop.) 81974): Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Becker Howard, S. (1974) : " Historias de vida en Sociología". En Balán, J. (cop.) 81974): Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Bertaux, D. (1980): "La approche biographique: Sa validité methodologique, ses pontencialités ». Cahiers Internationaux de Sociologie, vol LXIX.
- Blanchet, A (1989) : " Entrevistar ". En Blanchet et Alter : Técnicas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Narcea.
- Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y J.C. Passeron (1973) : Le metier du sociologue. Paris Mouton Editeur
- Cabré, A. y otros (1988): La cohabitación en España: un estudio en Madrid y Barcelona. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Caplow, T. (1977): La investigación sociológica. Barcelona. Laia
- Catani, M. (1990): "Algunas precisiones sobre el enfoque biográfico oral". En Historia y fuente oral. Madrid. Síntesis.
- Colectivo IOE (1995): Discursos de los españoles sobre los extranjeros. Madrid. CIS.
- Delgado, J. M. y J. Gutiérrez: Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid. Ed. Síntesis.
- Denzin, N. K. & Y. S. Lincoln (2012): Paradigmas y perspectivas en disputa. Manual de investigación cualitativa. Volumen II (Herramientas Universitarias). Gedisa Editorial.
- Denzin, N. K. (2013): La estrategias de investigación cualitativa. Volumen III (Herramientas Universitarias). Gedisa Editorial.
- Escario, P.; Alverdi, I. y López-Acotto, A. I. (1996): Lo personal es político. El movimiento feminista en la transición. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Franzke, Juergen (1989): "El mito de la historia de vida", en Historia y fuente oral nº 2.
- Fraser, R. (1970). Hablan los trabajadores. Barcelona. Nova Terra.
- Fraser, R. (1979): Blood of Spain. An oral history of the Spanish Civil War. Nueva York. Traducido al español en la misma fecha con el título: Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Barcelona. Grijalbo.
- Fraser, R. (1990): "La formación del entrevistador", en Historias y fuente oral, nº 3.
- Galindo Cáceres, J. (coord.) (2000): Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación. Addison Wesley Longman
- Gibbs, G. (2012): El análisis de los datos cualitativos en investigación cualitativa. Morata.
- Janne, Henri (1970): Système social: L'observateur et l'objet observée. Bruxelles, Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles
- Jelin, Elizabeth (1974): "Secuencias ocupacionales y cambio estructural: historias de trabajadores por cuenta propia", en Balan, J. (Comp.) 81974): Las historias de vida en ciencias sociales. teoría y técnica. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Lincoln S. Ybona (2015): Manual de investigación cualitativa: El campo de la investigación cualitativa. Madrid. Gedisa Editorial.
- Mannheim, K. (1958): Ideología y Utopía. Madrid. Aguilar
- Marsal, Juan F. (1974): "Historias de vida y ciencias sociales". En J.F. Marsal: Hacer la América. Buenos Aires. Instituto Ditella
- Mercadé, F. (1982): Cataluña, intelectuales, políticos y cuestión nacional. Barcelona. Peninsula.
- Merton, Fiske y Kendall (1965) : The focused interview. Free Press.
- Mills, C. W. (1973): The sociological imagination. Harmonds Worth: Penguin Books.
- Monnerot, J. 1946): Les faits sociaux ne sont pas des choses. Paris Gallimard



- Nash, June (1974): "Paralelos revolucionarios en una historia de vida", en Balan, J. (comp.) (1974): Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Niethammer, Lutz (1989): "¿Para qué sirve la Historia Oral?", en Historia y Fuente Oral nº2.
- Oltra, B.(1978): La imaginación sociológica. Barcelona. Ed. Vicens Vives
- Patton (1990): Qualitative evaluation and research methods, London, Sage.
- Pérez Rubio, José Antonio (2014): "La objetividad y la cuantificación. Notas sobre un dilema de siempre a partir de los dicho en Sociología del Desarrollo", en Revista Extremeña de Ciencias Sociales "Almenara" nº6
- Pujadas Muñoz, J.J. (1992): Método biográfico: El uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales. Madrid. CIS.
- Ramírez Goicoechea, E. (1996): Inmigrantes en España: vidas y experiencias. Madrid. CIS- Siglo XXI.
- Ruiz Olabuénaga J.I. e Ispizua, M. A. (1989): La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao. Universidad de Deusto.
- Santamarina, C. y Marinas, J. M. (1994): "Historias de vida e historia oral", en J.M. Delgado y J. Gutiérrez (coords): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Síntesis.
- Sarabia, B. (1985): "Historias de vida", en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 29.
- Sarabia, B. (1989): "Documentos personales: Historias de vida", en M. Garcia Ferrando et al.(ed.) El análisis de la realidad social. Madrid. Alianza.
- Sarabia, B. y J. Zarco: Metodología cualitativa en España), Madrid. Cuadernos Metodológicos- CIS.
- Selltiz, Jahoda, Deutsh y Cook (1965). Métodos de Investigación en relaciones sociales. Madrid. Rialp.
- Sierra, F. (2000): "Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social", en Galindo Cáceres, J. (1998): Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación. México D. F. Prentice Hall, Pearson Educación y Addison Wesley
- Szczepanski, J. (1973): "El método biográfico". En R. König (comp.): Tratado de sociología empírica. Madrid. Tecnos. También con el mismo título en Papers nº 10.
- Sierra Bravo, R. (1998): Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios. Thomson Paraninfo.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992): Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona. Paidós Ibérica.
- Touraine, A. (1978): Introducción a la Sociología. Barcelona. Ariel
- Valles Martínez. M. (1999): Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid. Ed. Síntesis.
- Vallés Martínez, M. (2009): Entrevistas cualitativas. Madrid. Cuadernos Metodológicos-CIS.